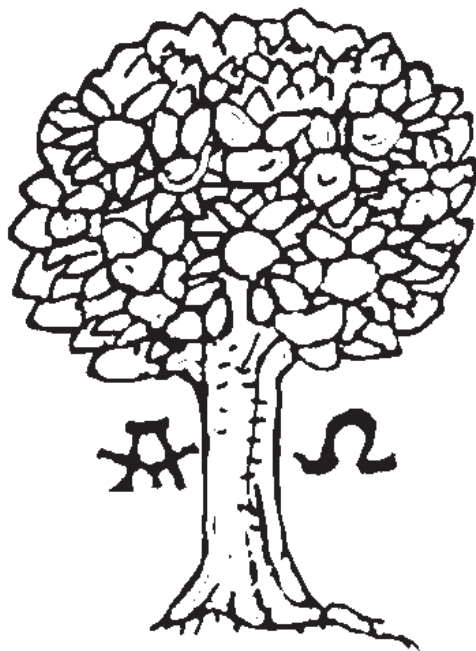


# EL AÑO LITÚRGICO



*Colección Liturgia 2*

COMISIÓN DIOCESANA DE LITURGIA  
DIOCESIS DE CHOSICA (LIMA-ESTE)

## EL AÑO LITÚRGICO

*"La santa madre Iglesia considera deber suyo celebrar con un sagrado recuerdo en días determinados a través del año la obra salvífica de su divino esposo. Cada semana en el día que llaman "del Señor" conmemora su resurrección, que una vez al año celebra también, junto con su santa pasión, en la solemnidad de la Pascua. Además en el círculo del año desarrolla todo el misterio de Cristo, desde la Encarnación y la Navidad hasta la Ascensión, Pentecostés y la expectativa de la dichosa esperanza y venida del Señor. Conmemorando así los misterios de la redención, abre las riquezas del poder santificador y de los méritos de su Señor, de tal manera que, en cierto modo, se hacen presentes en todo tiempo para que puedan los fieles ponerse en contacto con ellos y llenarse de la gracia de la salvación" (Vaticano II, Const. Liturgia SC, 102).*

# EL AÑO LITÚRGICO

## I/. QUE ES EL AÑO LITURGICO



Se llama también "Año Cristiano". Es la celebración progresiva del Misterio de Cristo a través de un año: un conjunto de tiempos y fiestas que actualizan los misterios de la vida de Cristo, al que se unen la conmemoración de la Virgen María y de los Santos. Toma también en cuenta las etapas anteriores de la

Historia de Salvación (AT) como anuncio y preparación de la venida de Cristo. Comienza con el primer domingo de Adviento y termina con el último domingo del año dedicado a la Solemnidad de Jesucristo, Rey del Universo.

Un "año" es el tiempo que dura la órbita de la tierra alrededor del sol. Un "día" es el tiempo de rotación de la tierra sobre su eje. El ritmo de los días, estaciones y años revela al *Dios creador*. Es lo que llamamos "*tiempo cósmico*", el tiempo medido para la existencia de la creación y de toda actividad humana. La primera gran manifestación del amor de Dios es el mundo creado.

Dios también se ha revelado en la historia humana por medio de acontecimientos en los que ha ido manifestando su plan de salvación. Este proceso manifiesta al *Dios salvador*. En esa "historia de salvación" nos ha dado su Palabra (la Biblia) por medio de hechos y personajes claves en un proceso temporal al que llamamos "*tiempo bíblico*". El centro de este tiempo ha sido la persona y la

obra de Cristo que es la Palabra definitiva de Dios. Es la irrupción de lo eterno en lo temporal, de Dios mismo en nuestra historia de años, semanas y días en los que suceden los hechos salvadores que dan al tiempo bíblico su sabor cristológico. Con su muerte y resurrección (Misterio Pascual) Cristo ha cumplido las promesas de Dios y ha realizado la salvación de los hombres. Este conjunto de tiempos, acontecimientos y personas que han jugado un papel relevante en la historia de salvación desde la creación hasta el fin de los tiempos, la Iglesia lo celebra en un año que llama "Año litúrgico" que es como una continuación y actualización de los hechos salvadores en nuestro tiempo. Este conjunto de celebraciones es el "*tiempo litúrgico*".

El centro de esta historia de salvación y por tanto del año litúrgico es la persona de Jesucristo, no tanto de los hechos de su vida terrena, sino su misterio o sentido salvador. Toda la persona y obra de Cristo y toda la historia de salvación se articula en torno al misterio central, el Misterio Pascual. Este misterio lo celebra la Iglesia en todos los sacramentos y cada semana en el domingo o "día del Señor", día en que el Señor resucitó. Y también una vez al año "*junto con su santa pasión, en la máxima solemnidad de la Pascua*" (Vat II, Const. Lit. 102).

El año litúrgico es un conjunto de tiempos y fiestas en los que se actualizan los misterios de Cristo, al que se une la conmemoración de la Virgen María y de los Santos. Durante el año esos misterios se hacen vivos y operantes para nosotros que los celebramos desde la fe alabando a Dios y asumiendo los compromisos que nos exigen en la vida.



## II/. **TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DEL AÑO LITÚRGICO**

La Liturgia es la historia de salvación actualizada en "Jesucristo que es el mismo ayer, hoy y siempre" (Hebr 13, 8). El centro de esa salvación es el Misterio Pascual, eternamente presente y cuya eficacia salvadora se comunica en todas las acciones litúrgicas. Centrada en el misterio de Cristo, la Iglesia celebra y actualiza todas las maravillas de Dios y en un año planifica sistemáticamente con diversas formas de celebración los hechos salvadores.

*" El Misterio Pascual de Cristo no puede permanecer solamente en el pasado, pues por su muerte destruyó la muerte y todo lo que Cristo es y todo lo que Cristo hizo y padeció por los hombres participa de la eternidad divina y domina así todos los tiempos y en ellos se mantiene permanentemente presente. El acontecimiento de la Cruz y de la Resurrección permanece y atrae todo hacia la vida"* (Catecismo de la Iglesia, 1085).

Las acciones salvadoras que actualiza la Liturgia son obras de la Trinidad. Son don del Padre al que alabamos y bendecimos al actualizar el misterio (anámnesis). Cristo es el centro de la celebración. Al celebrar sus misterios, celebramos su "comunidad trinitaria". El Espíritu Santo es la presencia escondida y eficaz en la actualización del misterio de Cristo. Es el motor de la vida cristiana y de la Liturgia. Impulsada por el Espíritu, la Iglesia recorre el camino del año



litúrgico con su experiencia de fe y de vida que va haciéndola madurar en su unión con Dios y en la unidad del género humano.

El misterio de Cristo que se hace presente y se actualiza en la Liturgia cada año comprende la infancia y la vida pública de Jesús con sus palabras y gestos salvadores; tiene su centro en la pasión, muerte y resurrección; y se prolonga en el tiempo pascual con su Ascensión y la efusión del Espíritu en Pentecostés. Unida a Cristo es celebrada la Virgen María que por voluntad de Dios está unida íntimamente al misterio de Cristo y los santos como ejemplos de vida cristiana e intercesores ante el Señor.

El año litúrgico, al celebrar al hombre nuevo que es Cristo, manifiesta el ser de la Iglesia, expresa la fe y las más hondas aspiraciones de la humanidad. Celebra en Cristo la utopía hecha realidad, la plena realización del hombre con la perspectiva de una vida gloriosa y eterna que pasa por la "Pascua" de sufrimientos y muerte como Cristo. Lo hace con ritos y celebraciones festivas que asumen la existencia y la transforman por la gracia salvadora de los misterios que celebra. Las celebraciones deben ser vividas y sentidas de forma que lleguen a lo más profundo del ser humano para transformarlo en una humanidad nueva. La Iglesia celebra siempre los mismos misterios, pero cada año es diferente por la distinta situación comunitaria y personal. El conjunto de años es como una espiral que nos acerca a la celebración definitiva en la vida de Dios.

El pueblo de Dios cada año se sumerge en el misterio de Cristo y hace de él su propio camino de salvación. En ese itinerario se expresa la vida de la Iglesia y su espiritualidad. La Liturgia es *"la fuente primaria y necesaria donde han de beber los fieles el espíritu"*

*verdaderamente cristiano*" (Vat. II, Const. Lit. 14). En ella se transmiten los contenidos esenciales de la fe, se proclama y predica la Palabra de Dios y se actualizan los misterios salvadores que alimentan la espiritualidad de la Iglesia y del cristiano. El Espíritu de Dios sigue actuando en ella para santificarla y ella acoge y se deja penetrar por la gracia de los misterios celebrados. Cualquier forma de espiritualidad cristiana es parcial si no está imbuida de la espiritualidad del año litúrgico. Esta espiritualidad unifica la experiencia cristiana fundamental de los bautizados.



### III/. HISTORIA DEL AÑO LITÚRGICO (TIEMPOS Y FIESTAS)



El año litúrgico tiene tiempos y tiene fiestas. No ha nacido de una planificación lógica sino de una experiencia viva. Ante todo ha sido la Pascua de Jesús el centro de la memoria y de la experiencia de la Iglesia. Al principio la Pascua se celebra cada domingo,

luego se concreta en una celebración anual más completa. Más tarde esa memoria y celebración se amplía a los hechos de la vida pública de Jesús y por último a los episodios de su infancia. En el año litúrgico ocurre algo parecido a lo sucedido con la redacción de los Evangelio. Primero se escribe la historia de la pasión, muerte y resurrección, luego hechos destacados de la vida pública y por último los de la infancia.

Los elementos que componían esas primitivas celebraciones y memorias eran varios. En algunas tenía lugar una procesión, la veneración de los lugares sagrados, la memoria de hechos o personas que fueron testigos de la fe (mártires). La forma más común de celebración estaba constituida por cantos cristianos, oraciones, proclamación de la Palabra de Dios en relación con el misterio o hecho que se celebraba y celebración de la eucaristía.

## **1. Tiempos litúrgicos**

El núcleo primitivo (s. I) celebrado por la comunidad apostólica a partir de la resurrección del Señor es el ritmo semanal del domingo ("día del Señor"), día primero de la semana (el que sigue al sábado judío). Luego se hacía memoria de la traición el miércoles y de la pasión el viernes (s. II). En este siglo se concreta la celebración anual de la Pascua en una vigilia que pronto se amplía a un "Triduo Pascual" y se prolonga en el Tiempo Pascual hasta los cuarenta días de la Ascensión y los cincuenta de Pentecostés. La celebración del bautismo en la noche de Pascua y la reconciliación de los penitentes el Jueves Santo hizo nacer un período preparatorio de la Pascua, inspirado en los cuarenta días de ayuno del Señor. Así surgió la Cuaresma. Este núcleo celebrativo se encuentra extendido por todas las Iglesias en los s. III-IV.

Paralelamente, ya en el s. II aparece en Egipto una fiesta de la manifestación del Señor (Epifanía) referida al Bautismo de Cristo. Y en el s. IV la necesidad de apartar a los fieles de las celebraciones paganas del "sol invicto" que tenía lugar en el solsticio de invierno, hizo nacer en Roma la fiesta de Navidad el 25 de diciembre para afirmar la auténtica fe en el misterio de la encarnación. Es la primera célula de lo que será más tarde el ciclo de Navidad.



El tiempo ordinario surge más tarde para llenar los espacios entre el ciclo de Navidad y el de Pascua y entre éste y el Adviento. En él se celebran los diversos aspectos del misterio de Cristo y de la historia de la Salvación.

## 2. Solemnidades y fiestas

Es muy antiguo el culto a los mártires, históricamente anterior al culto a la Virgen María. Desde el s. IV se honraba a los que derramaron su sangre por Cristo, semejantes a él en la ofrenda de su vida al Padre en la cruz. Al comienzo se les daba culto sobre sus tumbas. De aquí viene la tradición de colocar reliquias de mártires y santos en la consagración de un altar. Destaca el culto dado a Pedro y Pablo en Roma. Desde el s. VI nacen en oriente y se extienden a occidente fiestas de la Virgen María (Natividad, Anunciación, Asunción). Poco a poco se va haciendo común la costumbre de honrar a los santos no mártires como obispos importantes, doctores de la Iglesia, vírgenes, monjes... En la Edad Media se incluyen fiestas como la de la Santísima Trinidad y del Corpus Christi. Después de Trento y hasta el s. XX surgen otras fiestas como el Sagrado Corazón, la Sagrada Familia y Cristo Rey.



## IV/. EL CICLO DE NAVIDAD

Aunque el centro del Año Litúrgico es la Pascua, por razones de orden cronológico el Año litúrgico empieza con el ciclo de Navidad. El "*Ciclo de Navidad*" celebra el misterio de la Encarnación del Hijo de Dios que se hace hombre como nosotros. Tiene también un tiempo de preparación (el Adviento), tiempo de esperanza alegre y piadosa. El centro de este ciclo es la solemnidad de Navidad que se prolonga hasta Epifanía y culmina con la celebración del Bautismo del Señor.

### 1. El Adviento:

**a) Las tres venidas:** Adviento significa "venida" y es el tiempo (cuatro semanas) que celebra las diferentes venidas del Señor. Comienza con el primer domingo de Adviento y termina con la fiesta de Navidad. Aunque su color es el morado, no es un tiempo de penitencia sino de alegría y espera gozosa. No se canta el Gloria pero sí el Aleluya. Las primeras semanas (y las últimas del año anterior) subrayan la espera definitiva abriéndose hacia la venida final del Salvador al final de los tiempos. También tienen en cuenta la venida actual del Señor a nosotros en cada momento de nuestra vida que se convierte así en un "kairós" o tiempo de salvación. La última semana (desde el 17 de diciembre) se centra en el acontecimiento histórico del nacimiento del Señor, actualizado sacramentalmente en la fiesta de Navidad. El paralelismo entre las dos venidas de Cristo (la histórica celebrada en Navidad y la de la parusía) es antiguo (s. V). En la edad media se agregan algunos elementos como las antífonas del canto del Magnificat que comienzan con la



letra "O". Estas exponen una síntesis de la historia de la espera del Mesías, una proclamación de sus títulos y funciones y una insistencia en el deseo de su venida por medio del grito "Ven".

**b) Personajes:** Las tres primeras semanas, orientadas a la espera de la última venida del Señor, tienen como personajes centrales al profeta Isaías y a Juan Bautista. Isaías con sus profecías desvela el rostro escondido del Mesías y Juan Bautista lo señala ya presente entre los hombres. Ambos nos ayudan a asumir las actitudes adecuadas para prepararnos con gozo al encuentro definitivo con el Señor. La Iglesia se sumerge en la lectura profética de los oráculos mesiánicos y en la larga espera de la historia de la salvación. Vive la historia pasada orientada a Cristo que cumple todas las profecías y nos invita a vivir nuestra historia como una presencia y una espera de Cristo que viene. *"Para que cuando venga en la majestad de su gloria, revelando así la plenitud de su obra, podamos recibir los bienes prometidos que ahora en vigilante espera confiamos alcanzar"* (Prefacio).

La última semana (17-24 diciembre) se centra en la venida histórica de Cristo y en la preparación a la fiesta de Navidad. El personaje central en esta semana es la Virgen María. Ella es ejemplo de la espera y acogida del Señor. Se leen oráculos mesiánicos del AT, textos de las cartas de los Apóstoles con invitaciones a la vigilancia y la vida digna y en el evangelio textos de la infancia según Mt y Lc. Lucas establece un paralelismo entre el anuncio a Zacarías y a María, la unión de María e Isabel en la Visitación, los cánticos de Zacarías (Benedictus) y de María (Magnificat) y el relato de ambos nacimientos (Juan y Jesús).

**c) Teología:** Adviento es tiempo de atención y vigilancia, de educar la *esperanza cristiana* a veces debilitada por las pequeñas preocupaciones y esperanzas humanas. El Adviento nos hace mirar más lejos y más al fondo de nosotros y responde a la gran pregunta existencial: ¿qué esperamos que dé sentido pleno a nuestra vida? Estamos en camino preparando un encuentro definitivo con el Señor, que colmará nuestras ansias profundas de felicidad y vida, la salvación definitiva.

Adviento es también un *tiempo mariano*. María es el modelo perfecto de la espera y acogida de Cristo. En la fiesta de la Inmaculada (8 diciembre) celebramos "*la preparación radical a la venida del Salvador y feliz principio de la Iglesia sin mancha ni arruga*" (Marialis cultus, 3). En la última semana (17-24) la Virgen María nos enseña cómo acoger al Señor y vivir su presencia entre nosotros. El IV domingo nos presenta el relato de la Anunciación y en él a la llena de gracia, la sierva del Señor y la bendita entre las mujeres. Ella sintetiza las esperanzas de su pueblo y las proyecta como esperanzas de la Iglesia en el Magnificat.

## **2. La fiesta de Navidad:**

**a) Historia:** El origen de la celebración del 25 de diciembre tuvo lugar en Roma en el s. IV al cristianizar una fiesta pagana en honor del sol invicto. El sol cósmico que en el solsticio de invierno empieza a triunfar sobre el invierno y la noche es sustituido por Cristo que es la luz que ilumina al mundo. De hecho no sabemos la fecha exacta del nacimiento de Jesús. En Oriente existía desde el s. IV una fiesta de la manifestación del Señor (Epifanía) que luego pasó a occidente. Y la de Navidad se extendió a oriente.

Ambas fiestas celebran la presencia de Dios en carne humana y lo hacen con el símbolo de la luz que viene de lo alto a iluminar la existencia de los hombres. En el s. V se celebraba la Navidad en Roma en la basílica de Santa María la Mayor, construida a imitación de la basílica de la Natividad en Belén y adornada con preciosos mosaicos de la infancia de Cristo. El año 1223 San Francisco de Asís hace representar con personajes la escena de Belén y dará origen a los Nacimientos llenos de ternura.



**b) *La Navidad actual:*** Hoy día la Navidad es fiesta llena de sentimientos encontrados. Por un lado ha influido en muchas culturas como fiesta del nacimiento del Señor y también como fiesta familiar. Pero a la vez se ha convertido en la fiesta más consumista del año que en muchos lugares opaca el sentido cristiano de la misma. Figuras inventadas como Santa Claus, Papá Noel y el árbol de Navidad la han convertido en muchos países

en fiesta de las ilusiones infantiles y de los mayores dándole un sentido completamente secularizado. En esos ambientes se ha desplazado de las representaciones de la Navidad toda imagen de Jesús.

La Navidad de la liturgia no tiene el sentimentalismo que invade la religiosidad popular. Se celebra la presencia del Verbo encarnado, pero con la mirada puesta en el Misterio Pascual. La Iglesia contempla y

celebra la Navidad a la luz de la Resurrección. Navidad es ya el comienzo de la redención al asumir el Verbo de Dios nuestra condición humana. En Cristo glorioso está presente el misterio de su nacimiento, su carne asumida de la Virgen María. En la liturgia resuena el "hoy nos ha nacido el Salvador", se actualiza la gracia de su presencia humana y salvadora. El nacimiento de Cristo es también el comienzo del nacimiento de la Iglesia, del pueblo cristiano.

**c) Temas teológicos:** Los principales temas teológicos de esta fiesta son: a) Presencia de Cristo como luz del mundo, anunciada por Isaías en la primera lectura de la noche (*"El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande. Is 9,2)* y manifestada ya en la claridad que envuelve el anuncio a los pastores y en la estrella de los magos. Navidad es misterio de luz, en las tinieblas de la noche se adivinan ya las luces de Pascua. b) Restauración del universo: Con su presencia Cristo restaura el orden que el pecado había roto; se restablecen las relaciones del Creador con la criatura, la alianza entre lo divino y lo humano, la convivencia pacífica de la creación. Son expresivas las imágenes de Isaías sobre un mundo paradisíaco y al Mesías anunciado se le llama "Príncipe de la paz". Y los ángeles cantan "Paz a los hombres que ama el Señor". Navidad es origen de la humanidad nueva, de la armonía entre Dios y el hombre, entre el cielo y la tierra. c) Admirable intercambio: Es el misterio de Dios que se hace humano para hacernos a nosotros divinos, al darnos en el Hijo la gracia de ser sus hijos adoptivos. Es fiesta de intercambio de regalos entre Dios y los hombres: *"Concédenos compartir la vida divina de aquél que hoy se ha dignado compartir con el hombre la condición humana"* (Oración colecta de Navidad). d) La Virgen

María: En el misterio de Navidad se celebra también la maternidad virginal de María (1 de enero). Ella es la madre de Cristo y de la Iglesia. La Iglesia celebra la presencia de María junto a su Hijo y trata de imitar su ejemplo como Virgen fiel y Madre de muchos hijos.



**d) Orientaciones pastorales:**

*Pastoralmente* se deben cuidar estas celebraciones, sobre todo la de la noche y la del día. La entrada se puede hacer llevando la imagen del Niño Jesús y colocándolo en el nacimiento o en un lugar digno y visible. En lugar del acto penitencial se puede proclamar el Pregón de la Navidad. Se debe destacar el canto del Gloria que comienza con el cántico de los ángeles por el nacimiento del Salvador. Durante este canto se pueden tocar las campanas como signo de alegría y algunos niños podrían ofrecer flores al Niño Jesús, gesto que también se puede hacer en la procesión de ofrendas. Es conveniente dar a besar el Niño o bien durante la procesión de ofrendas con alguna colecta para los pobres o bien al final de la misa. Destáquese también el gesto de la paz como don que trae el recién nacido. Es importante hacer un sencillo Nacimiento que sea como una catequesis para los que lo contemplan. Y ante todo se debe solemnizar la Plegaria eucarística (canto del Prefacio, de la Aclamación a la consagración y el Amén solemne).

**3. Tiempo de Navidad:** Es un tiempo breve pero intenso que va desde la fiesta de Navidad hasta el Bautismo del Señor. En él se celebran importantes fiestas en relación

con la Encarnación del Señor. Y se prolonga en la fiesta de la Presentación del Señor en el templo como luz del mundo 40 días después de Navidad (2 de febrero). Además se celebran fiestas de santos vinculados de antiguo al ciclo de Navidad: San Esteban el primer mártir (26 diciembre), San Juan Evangelista (27) y los Santos Inocentes (28). Destacamos las siguientes fiestas.

- ▣ **Sagrada Familia** (*domingo después de Navidad*): Jesús nace en el seno de una familia humana, en la que la acción de Dios ocupa un lugar privilegiado. Esta familia se presenta como ejemplo de la familia cristiana, ejemplo para los padres y para los hijos.
- ▣ **Santa María madre de Dios** (*1 de enero*): Es una fiesta incluida en el calendario después de la reforma del Vaticano II. A María como Madre de Dios se la veneraba ya de antiguo y en el Concilio de Efeso (año 431) se definió el dogma de su Maternidad divina. La fiesta celebra el don de la maternidad de María por obra del Espíritu Santo. Madre de Dios no significa que ella dé a Dios su ser divino, sino que da al Hijo de Dios su condición humana. Por él será también Madre de los discípulos de su Hijo, Madre de la Iglesia. Es también la fiesta de la circuncisión del Señor, de la imposición del nombre de Jesús y del año nuevo civil.
- ▣ **Epifanía** (*6 de enero*): Antigua fiesta originada en oriente (s. III) y en la que se celebraban las diversas manifestaciones del Señor y sobre todo su nacimiento en la carne. En el s. IV pasa a occidente como manifestación de Cristo a los Magos guiados por la estrella, así como antes se había manifestado a los judíos representados en los pastores. En ambos casos es protagonista la luz y la estrella que sirven de guía y hacen descubrir en la fe al que se oculta en el ser humano.



▣ **Bautismo del Señor**

(domingo después de Epifanía): Significa la revelación de la Trinidad al comenzar Cristo su vida pública. Nos habla de quién es Jesús ("este es mi Hijo"), de su relación con el Padre y el Espíritu y de lo que tenemos que hacer nosotros ("escúchenlo"). Además



nos recuerda nuestro bautismo como comienzo de nuestra vida en Cristo. Con esta fiesta termina el ciclo de Navidad y comienza la primera parte del tiempo ordinario.

- ▣ **Teología del tiempo de Navidad:** Este tiempo destaca: a) Las diferentes manifestaciones del Señor: a los pastores, a los magos, a Simeón y Ana en la Presentación del templo, la revelación ante los doctores, el bautismo en el Jordán como primera manifestación pública de Jesús, la manifestación a los primeros discípulos, el primer signo de las bodas de Caná y la multiplicación de los panes. Es una manifestación progresiva en la que Jesús crece en edad, sabiduría y gracia ante Dios y ante los hombres (Lc 2, 52). La celebración litúrgica no es una cronología histórica, sino meditación de diferentes aspectos del misterio en torno al Niño nacido en Belén. Y los orienta hacia la Pascua que se intuye en el anuncio de Simeón y en la persecución de Herodes. b) El tema de la luz centrado sobre todo en la estrella que guía a los magos y se posa donde Cristo está presente y es adorado. Esta luz evoca la fe que revela a todos la realidad de Cristo. Los magos la han encontrado y seguido y les lleva a un

compromiso de cambio de vida. c) Por último el tema central de la Navidad, la unión de la divinidad y humanidad en Cristo y la participación del hombre en la naturaleza divina. La humanidad de Cristo manifiesta la gloria del Verbo y es instrumento de nuestra salvación haciéndonos entrar en comunión con la divinidad.

- ▣ **Sugerencias pastorales:** Este corto tiempo tiene gran riqueza de fiestas, sobre todo las de Epifanía y Bautismo del Señor. El 1 de enero se puede hacer alguna ofrenda floral ante la imagen de la Virgen María. En Epifanía se puede ritualizar la presentación de dones a imitación de los magos (flores, incienso, ofrendas para los pobres). En este día también se proclama el anuncio de la Pascua y de otras fiestas del año después del evangelio o mejor al final de la misa. En la fiesta del Bautismo de Cristo es oportuno hacer al comienzo la aspersion con el agua que recuerda nuestro bautismo.



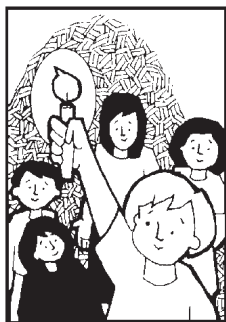
## V/. EL CICLO DE PASCUA

Al comienzo se celebró la Pascua semanal o el domingo. A partir del s. II se celebra una vez al año más solemnemente en un domingo que coincidía con la Pascua judía. Se celebraba una vigilia nocturna que concluía con la eucaristía y luego se amplía a la celebración de tres días (Triduo Pascual) y por último a una semana entera (Semana Santa). El "Ciclo Pascual" es el corazón del año litúrgico. Celebra como hecho fundante la pasión y muerte, la sepultura y resurrección del Señor. La celebración más importante de este Triduo y de todo el año es la Vigilia Pascual. El "Ciclo Pascual" tiene un tiempo de preparación penitencial y de invitación a la conversión (Cuaresma),

otro de celebración del misterio central (Triduo Pascual) y otro de prolongación gozosa de la resurrección como si fuera un gran domingo continuado (Tempo Pascual) y culmina con el don del Espíritu en la solemnidad de Pentecostés.

**1. Tiempo de Cuaresma:** Es el camino hacia la Pascua y prepara a los catecúmenos, pecadores y fieles para celebrar el misterio pascual. Los textos de este tiempo se orientan a la conversión, el desierto, la alianza, los sacramentos y la Pascua con mayor dedicación a la Palabra de Dios, a la oración y a la penitencia.

**a) Historia:** Desde fines del s. II existe un tiempo de preparación a la Pascua con algunos días de ayuno. Primero fue una semana, luego se amplió a tres y por último a cuarenta días. Se ayunaba todos los días menos los domingos.



En el s. IV está ya establecido este tiempo en la Iglesia entera. Tiene un fuerte sentido penitencial (con ritos de reconciliación de penitentes) y bautismal (preparación de los catecúmenos) que se manifiestan en las lecturas bíblicas elegidas. A partir del s. VII decae y desaparece el

proceso del catecumenado, la penitencia se va haciendo privada y se opaca el sentido bautismal de la cuaresma hasta el Vaticano II. En esa época para completar los días en que no se ayunaba (domingos), se adelantó el comienzo de la Cuaresma al miércoles anterior al primer domingo que se llamó "de ceniza" por el rito que lo caracteriza como signo de penitencia y conversión.

**b) Sentido:** Cuaresma significa “cuarenta días” en recuerdo de los cuarenta días de ayuno del Señor, de los cuarenta días del diluvio, de los cuarenta años de peregrinación del pueblo judío por el desierto, de los cuarenta días de predicación de Jonás en Nínive. Toda la Iglesia está llamada a seguir un camino parecido, un tiempo de gracia y conversión, de renovación espiritual con la oración, la limosna y el ayuno. Esta preparación se urge sobre todo a los *catecúmenos* elegidos para el bautismo en la Vigilia Pascual. Además de las catequesis, con ellos se tienen diversos ritos litúrgicos: la elección e inscripción del nombre, escrutinios y exorcismos, entrega del Símbolo de la fe (Credo) y del Padrenuestro. La comunidad los acompañaba como una madre con una intensa vida espiritual. También en cuaresma se tenía un proceso de conversión con los *penitentes* (pecadores de adulterio, apostasía y asesinato). Desde el miércoles de ceniza se les alejaba de la asamblea, debían ayunar y hacer penitencia pública y se les reconciliaba el Jueves Santo. El Vaticano II ha restaurado el sentido bautismal y penitencial de la cuaresma así como la actitud de escucha de la palabra y de dedicación a la oración (Cons. Lit. 109). También se recomienda el ayuno penitencial externo e interno, individual y social (ib. 110), ayuno que se urge para el miércoles de ceniza y el Viernes Santo.

**c) Espiritualidad de la Cuaresma:** Basada en los textos bíblicos, la Cuaresma nos ayuda a acompañar a Cristo que se encamina a Jerusalén para vivir su misterio pascual, misterio de dolor y gloria, de muerte y vida. Cristo es el modelo que se retira para orar y ayunar, que es tentado y vence el mal con la palabra de Dios. La Iglesia sigue al maestro como discípula. Es

tiempo de conversión, de cambio de mentalidad y de conducta (metanoia), de dejarse salvar por Cristo. El sentido bautismal de este tiempo exige renovar la vida cristiana recibida en el bautismo con una escucha más asidua de la palabra de Dios. El miércoles de ceniza se nos dice: "Conviértanse y crean en el evangelio" (Mc 1, 15).

El evangelio del miércoles de ceniza nos recuerda la trilogía del ejercicio cuaresmal: *limosna, oración y ayuno*, tres dimensiones que restituyen las relaciones con Dios y los hermanos que el pecado ha roto. La *oración* como comunicación con Dios



para alabarlo, darle gracias, pedir perdón y pedir sus dones. El *ayuno* entendido sobre todo como control de las propias malas inclinaciones (egoísmo, cólera, mentira, sensualidad, materialismo). Y *limosna* como amor a los demás y compartir con los necesitados. Cuaresma es también el tiempo más propio para la reconciliación con Dios en el sacramento de la penitencia.

**d) El Leccionario de Cuaresma:** Los domingos las lecturas del AT presentan los principales momentos de la historia de salvación. Las del apóstol son catequesis sobre aspectos de la vida cristiana. Las del evangelio ofrecen el primer domingo las tentaciones de Jesús y el segundo la transfiguración como anticipo de la Pascua. En los siguientes domingos son características las del ciclo A. Presentan prototipos del hombre que busca la

felicidad (samaritana), del que vive en las tinieblas del pecado (ciego de nacimiento), del hombre mortal pero que accede a la vida por Cristo que es "la resurrección y la vida" (resurrección de Lázaro).

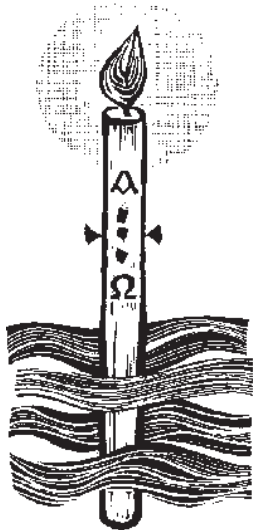
**2. La Semana Santa:** La necesidad de revivir cada uno de los momentos de la pasión dio origen en el s. V a la "Semana Santa". Comprende días de Cuaresma (Domingo de Ramos a Jueves Santo) y el Triduo Pascual.

**Domingo de Ramos:** Comienza en Jerusalén en el s. IV y se extiende luego a toda la Iglesia. Lo específico es la procesión de aclamación a Cristo con ramos. En la Edad Media se hace con el Santísimo o con el libro de los Evangelios. En algunos lugares se escenifica con el asno sobre el que se coloca una imagen del Señor. Todo se hace en ambiente de fiesta, que anuncia ya la alegría de la Pascua. Este domingo pertenece aún al tiempo de Cuaresma. Comienza con la solemne proclamación de la entrada de Jesús en Jerusalén a la que sigue la procesión en honor de Cristo Rey. En la misa se proclama la pasión del Señor. El lunes, martes y miércoles son días cuaresmales con textos que ambientan la proximidad de la pasión.

**3. El Triduo Pascual:** La Pascua es una fiesta móvil que se celebra el domingo siguiente al plenilunio después del equinoccio de primavera. La palabra Pascua significa "paso" y celebra la intervención divina para hacer pasar al pueblo hebreo de la esclavitud a la libertad y tierra propia (Pascua judía) y el paso de Jesús de esta vida a la vida de Dios a través de su muerte y resurrección (Pascua de Cristo) y el paso en nosotros de una vida de pecado a una vida de gracia, del hombre viejo al hombre nuevo (Pascua cristiana). Es el núcleo central de todo el Año Litúrgico.

Comprende desde la Misa "de la cena del Señor" (Jueves Santo) hasta las Vísperas del Domingo de Resurrección.

**Historia:** La Pascua judía celebraba la liberación de Egipto y la alianza del Sinaí, era un "memorial" de la acción salvadora de Dios. Los cristianos conservaron algunos ritos de la Pascua judía, pero su contenido es diferente. Celebra el paso de Cristo al Padre a través de su muerte y resurrección y la nueva y eterna alianza



establecida por Dios con el hombre por medio de su sangre, la reconciliación de Dios con la humanidad. Ya desde mediados del s. II la comunidad cristiana celebraba cada año la Pascua del Señor como centro de toda su memoria de Cristo y lo hacía con una gran vigilia y el domingo pascual. En el s. IV se agregaron los días anteriores dando origen al Triduo sacro que celebraba la muerte (viernes), la sepultura (sábado) y la resurrección (vigilia y domingo de Pascua). El viernes y sábado se guardaba ayuno y la vigilia duraba toda la noche entre cantos a Cristo como luz

(lucernario), lecturas, oraciones, celebración del bautismo y la eucaristía e intercambio de felicitaciones. La fiesta se prolongaba todo el día y la semana entera.

**a) Jueves Santo:** Este día termina la Cuaresma y se inicia el Triduo Pascual con la evocación de la última cena del Señor y la institución de la eucaristía. Desde el s. IV se tiene en este día la reconciliación pública de los

penitentes y los ritos bautismales preparatorios. Desde el s. V se consagran también los óleos. Se tiene el lavatorio de los pies que se hace fuera de la misa. En ella se reserva la eucaristía para la comunión de los enfermos y para la liturgia del Viernes Santo. Hoy este día se centra en la eucaristía, el orden sagrado y el mandamiento del amor. En la mañana se tiene la Misa crismal en la que se consagran los óleos y los sacerdotes renuevan sus compromisos. En la tarde comienza el Triduo pascual con la Misa de la Cena del Señor. En la Eucaristía Jesús anticipa su ofrenda y la instituye como memorial de su pasión. Después de la liturgia de la Palabra se hace el Lavatorio de los pies como expresión de humildad y servicio. A la celebración de la Eucaristía sigue la reserva del Santísimo Sacramento para la comunión del Viernes. Con sobriedad, la Iglesia permanece en adoración y oración ante el Señor.

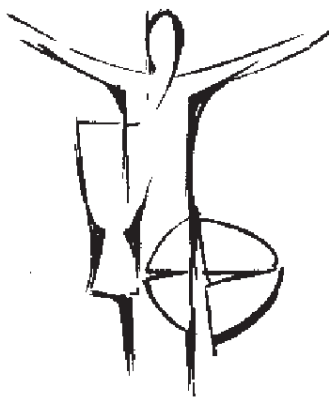
**B) Viernes Santo:** Es el día sagrado de la muerte del Señor. No se celebra misa por celebrarse el misterio de muerte y vida que la misa hace presente. Se centra en la Palabra de Dios con la lectura del Siervo doliente de Isaías (c. 53) y de la Pasión según San Juan, oraciones solemnes por todas las necesidades del mundo y de la Iglesia, presentación solemne y adoración de la cruz como árbol de vida y la comunión como participación en el misterio pascual de Cristo. Estos ritos están ya en uso en la Iglesia en el s. VII. El misterio de este día dio origen a diversos ejercicios de la piedad popular como Vía Crucis, procesiones y representaciones de las escenas de la pasión del Señor y su sepultura. Grandes artistas colaboraron en la creación de imágenes para estas representaciones que aún hoy se presentan en las procesiones de Semana Santa.



**c) Sábado Santo:** No se celebran los sacramentos. La Iglesia permanece junto al sepulcro del Señor meditando su pasión y muerte y esperando la resurrección. Es un día de silencio y oración. Antiguamente era día de ayuno y de las últimas ceremonias con los catecúmenos antes del bautismo. Para que no sea un día vacío se sugiere tener alguna meditación acompañando a María junto al sepulcro.

**D) Vigilia Pascual y Domingo de Pascua:**

Después de haber sido la celebración central del año, en la Edad Media prácticamente desaparece y se adelanta a la mañana con el rito del fuego, el adorno del cirio, el canto de las letanías de los Santos y la bendición de la pila bautismal, aunque no hay bautizos. Hoy es el centro de todas las celebraciones

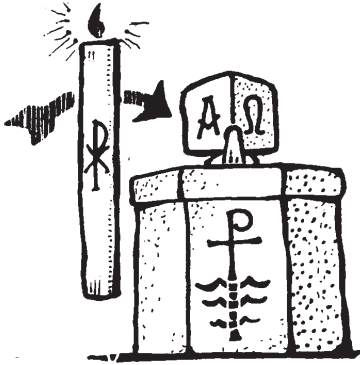


del año, una noche de vela en honor del Señor y la madre de todas las Vigilias. La Iglesia espera, escucha, ora y celebra la resurrección y los sacramentos de la iniciación cristiana (bautismo, confirmación y eucaristía). Tiene cuatro partes: el *lucernario* en torno al cirio pascual y el solemne pregón de las fiestas pascuales; la *Palabra de Dios* con la proclamación de los principales momentos de la historia de salvación, parte que culmina con el canto gozoso del Gloria, la proclamación de la resurrección y el canto solemne del Aleluya; la *liturgia bautismal* con la bendición del agua,

los bautismos y la renovación de las promesas bautismales por parte de la asamblea; y finalmente la *Eucaristía* principal del año como encuentro con Cristo resucitado. Al final es oportuno tener un ágape fraterno para celebrar la alegría de la Pascua. Los jóvenes celebran este misterio central con "Pascuas juveniles" que deben estar bien preparadas y no perder el profundo sentido de fe de estos días. El Domingo es el tercer día del triduo pascual, es el Domingo de los Domingos. En las misas de este día se canta una antigua y bella secuencia de Pascua. La fiesta se prolonga durante toda la semana. En ella los recién bautizados (neófitos) asisten con traje blanco. El sábado siguiente se quitan el vestido blanco. A este sábado se le llama "in albis depositis" por los vestidos que se quitan.

***Espiritualidad de la Pascua:*** Los momentos progresivos de la única Pascua son: la Cena, la Cruz, la sepultura y la resurrección. La última cena tiene el sentido de la celebración de la Pascua judía y el sentido de la nueva Pascua que se anticipa en la Eucaristía como "memorial" del Señor y se realiza en su muerte y resurrección. En la Cruz se cumple el misterio del Cordero inmolado, el sacrificio voluntario del Cordero sin mancha. La resurrección es la verdadera liberación del pecado y de la muerte, el paso de la vida mortal a la vida gloriosa. La Pascua de los cristianos es el bautismo, el paso del hombre viejo al hombre nuevo, del la vida caduca a la vida inmortal.

La Vigilia Pascual debe ser el centro de la espiritualidad personal y eclesial de los cristianos. La victoria de Cristo sobre el pecado y la muerte, participada en el bautismo, es la clave del nuevo sentido de vida: morir



al hombre viejo y renacer en un hombre nuevo. La Pascua debe significar un visible progreso espiritual por medio de la ascesis cristiana o control de las propias pasiones para adquirir una conducta responsable. Por su Pascua Cristo ya entró en su vida gloriosa. Nuestra Pascua es un camino

progresivo hacia nuestra glorificación con él. Nuestra vida transcurre de Pascua en Pascua hasta la Pascua definitiva. El encuentro con el Señor resucitado lo celebramos cada domingo en la Eucaristía que es el memorial de su Pascua. Y lo vivimos en el esfuerzo de cada día. En ello nos acompaña la figura de María que en la liturgia pascual tiene una presencia sobria (es conveniente cantar el "Reina del cielo", canto pascual a María) y tiene también una presencia en la religiosidad popular de este tiempo (mes de mayo).

**4. Tiempo pascual:** La celebración de la Pascua se continúa durante 50 días como un solo día festivo, como un "gran domingo" hasta la fiesta de Pentecostés. Está establecido en memoria de los 40 días de las apariciones del resucitado hasta el día de la Ascensión y una novena que culmina con el don del Espíritu Santo en el día cincuenta (Pentecostés). En todo este tiempo está presente el cirio pascual como signo de la presencia de Cristo resucitado. Se retira al terminar el día de Pentecostés.

El tiempo pascual celebra la presencia de Cristo resucitado que renueva su sacrificio en la eucaristía y vive en el cristiano y en la Iglesia haciéndola su Cuerpo. Es también el tiempo del Espíritu. En este tiempo se lee el libro de los Hechos que es el evangelio del Espíritu Santo que actúa en los apóstoles y en la Iglesia para edificarla y fortalecerla. Es también el tiempo de la Iglesia como humanidad nueva que espera el cumplimiento definitivo de las promesas en la última venida de Cristo que se anuncia el día de la Ascensión. Este es también el tiempo de la "mistagogia" o explicación de los misterios que se hace a los recién bautizados y a todos el pueblo cristiano. Toda la espiritualidad de este tiempo debe estar marcada por la presencia de la Virgen María en la Iglesia. Ella fue hecha madre por obra del Espíritu Santo y estuvo unida a los apóstoles en la espera del Espíritu (He 1, 14) que dio origen a la Iglesia. Ella es Madre de Cristo y Madre de la Iglesia.

**Pentecostés** es el colofón de la Pascua, el día del don del Espíritu y del nacimiento de la Iglesia. Como reflejo de la Pascua tiene también una Vigilia y se canta la preciosa secuencia "Ven, Espíritu Santo". Antiguamente tenía una octava en que se celebraban los dones del Espíritu Santo.



## **VI/. EL TIEMPO ORDINARIO**

El "Tiempo ordinario" comprende 33 ó 34 semanas en las que se recuerdan aspectos distintos del único misterio de Cristo, sobre todo los domingos. Nos educan en la acogida progresiva del Reino de Dios en nosotros y en el mundo. Está formado por unas semanas entre el Bautismo de Cristo y la Cuaresma y la mayor parte por las semanas que van desde Pentecostés hasta el Adviento. Los domingos se desarrollan en tres años o ciclos A, B y C. Los días particulares en dos años: años pares e impares.

El domingo fue el primer día de celebración ya desde el s. I. Más adelante se van incluyendo en los días de la semana celebraciones de mártires y santos. En diversos lugares se da culto a la Madre de Dios y desde la Edad Media el sábado incluye una memoria especial de la Virgen María. Luego se fueron agregando otras solemnidades, fiestas y memorias.

El tiempo ordinario está marcado por los domingos como la Pascua semanal que celebra la Iglesia y proyecta su luz sobre los días particulares, en que se celebra la Eucaristía como memorial, presencia y comunión con Cristo crucificado y resucitado. Esto es lo que da valor a cada jornada del cristiano que debe evitar la monotonía y la rutina que acecha siempre a lo que mucho se repite. Pero este peligro disminuye por la enorme abundancia de la Palabra de Dios y de la oración de la Iglesia. Es el tiempo fuerte de la perseverancia en que se profundiza y asimila en la vida de los cristianos la profundidad del misterio pascual de Cristo. En el Misal hay gran riqueza de formularios para los distintos momentos de la misa y para toda clase de celebraciones.

En este tiempo se debe conseguir la progresiva asimilación del misterio de Cristo. Día a día se presenta el mensaje evangélico, los hechos salvadores y enseñanzas del AT, la doctrina de las cartas apostólicas y todo a la luz del misterio pascual. Además nos ofrece la dinámica interna del crecimiento y la realización del Reino de Dios en este mundo. Las semanas entre Epifanía y Cuaresma nos introducen en la predicación y actualización del Reino de Dios por parte del Jesús histórico. Las otras entre Pentecostés y Adviento nos centran en la experiencia de la Iglesia que acoge el Reino de Dios.



## **VII/. FIESTAS DEL SEÑOR**

Son fiestas en honor de Dios o de Cristo en relación con el correspondiente tiempo litúrgico. Unas son celebraciones de algún misterio del Señor. Las primeras y más antiguas (s. VI) son la Presentación en el templo cuarenta días después de Navidad (2 de febrero) y la Anunciación nueve meses antes del Nacimiento del Señor (25 de marzo). Ambas se relacionan con la Navidad y son fiestas del Señor y en segundo lugar de la Virgen María.

Otras son de origen teológico y devocional y tienen relación con Pascua. La primera es la fiesta de la Santísima Trinidad que surge en el s. IX y se extiende a toda la Iglesia en el s. XIV. La del Corpus Christi nace en el s. XIII como proclamación pública y solemne de la fe en la presencia real de Cristo en la Eucaristía. La fiesta ha tenido mucho influjo en la religiosidad popular.

Algunas fiestas provienen de oriente y luego se extienden a toda la Iglesia, como la Exaltación de la Santa cruz el 14

de septiembre, motivada por la conquista de la Cruz de Cristo (s. VIII) y la Transfiguración del Señor el 6 de agosto (s. XIV). Más recientes y de tipo devocional son la fiesta del Sagrado Corazón (viernes de la segunda semana después de Pentecostés) y la de la Sagrada Familia (domingo después de Navidad), ambas del s. XIX. Por último la de Cristo Rey como fiesta final del año litúrgico (s. XX).

Todas estas fiestas celebran un misterio del Señor. En ellas se irradia la multiforme gracia del misterio pascual de Cristo. Los textos bíblicos de estas fiestas iluminan la espiritualidad eclesial y proyectan al compromiso en la vida.



## VIII/. FIESTAS DE LA VIRGEN MARÍA

**a) Historia:** La memoria de la Virgen María ha estado siempre unida al culto de Cristo. Después de la definición dogmática de la maternidad divina en el Concilio de Efeso (a. 431) el culto mariano se hace más explícito. En este s. V ya hay una memoria de María en el Adviento como preparación a Navidad y surge la de la Asunción el 15 de agosto. En el s. VI se celebra la Anunciación el 25 de marzo y la Maternidad divina el día siguiente a Navidad. En el s. VIII la Natividad de la Virgen María (8 de septiembre) y en el XIV la Presentación de la Virgen en el templo (21 de noviembre). En el s. XII surge la fiesta de la Inmaculada Concepción (8 de diciembre), en el XIV la de la Visitación de la Virgen (31 de mayo), en el XVII la del Nombre de María



(12 de septiembre), en el XVIII la del Rosario (7 de octubre) y la del Carmen (16 de julio), en el XIX la de los Dolores de la Virgen (15 de septiembre) y en el XX la de la Virgen de Lourdes (11 de febrero) y la de María Reina (22 de agosto).

**b) Teología:** La memoria de la Virgen va unida a la celebración de los misterios de Cristo. *“La santa Iglesia venera con amor especial a la bienaventurada Madre de Dios, la Virgen María, unida con lazo indisoluble a la obra salvífica de su Hijo. En ella la Iglesia admira y ensalza el fruto más espléndido de la redención y contempla, como en la más purísima imagen, lo que ella misma toda entera ansía y espera ser”* (Vat. II, Const. Liturgia 103). Así como en Cristo su misterio central es el misterio pascual, en María su privilegio esencial es el de su *maternidad divina*, razón de su participación en el misterio de Cristo y de todos sus privilegios y gracias. María ha colaborado con Cristo en la obra de nuestra salvación. Ella es el primer fruto de la redención ya desde su concepción, la primera santificada. Ella también comparte con su Hijo en cuerpo y alma la gloria del cielo (Asunción) y es imagen de lo que la Iglesia peregrina está llamada a ser. Ella, a la vez que es madre de Cristo, es también su discípula que en su persona va aprendiendo a seguir a su Hijo y es ejemplo de cómo debemos nosotros seguirlo. Además es ejemplo de todas las virtudes cristianas (la fe exaltada por Isabel (Lc 1, 45), la oración y comunicación con Dios, el servicio y la caridad mostrada en la visita a Isabel y en las bodas de Caná, la sencillez y humildad de la “esclava del Señor” (Lc 1, 38). Hay en el evangelio de Lucas unas Bienaventuranzas de la Virgen María: bendita entre todas las mujeres y bendita por el fruto de tu vientre (Lc 1, 42), bendita por haber creído (Lc 1, 45), bendita me dirán todas las generaciones por las grandes cosas que Dios ha hecho en Mí (Lc 1, 48-49) y bendita porque escuchó la Palabra de Dios y la



cumplió (Lc 11, 28). María es también poderosa intercesora nuestra ante su Hijo, por eso se le invoca y venera por encima de todos los santos.



## IX/. FIESTAS Y MEMORIAS DE LOS SANTOS



**a) Historia:** Los primeros santos en recibir culto cristiano son los mártires. Sobre el recuerdo tradicional de los difuntos, se recuerda la muerte de algunos que han ofrecido su vida por Cristo y se celebra el día de su muerte como nacimiento a la vida eterna. Ya desde el s. II se recogen en las "Actas de los mártires" los detalles de su muerte. Las iglesias locales envían estas Actas a otras iglesias para que sean leídas en las asambleas cristianas. Pero

siempre se diferencia el culto tributado a Cristo de la veneración a los santos. Se veneran sus reliquias, se construyen templos en su honor y pronto se llena el calendario de fiestas con la celebración de la eucaristía en memoria de los mártires. A partir del s. IV se hace memoria también de confesores, vírgenes, monjes y pastores santos. Es una veneración espontánea y popular, pero a partir del s. X se reserva al Papa la canonización de los santos.

**b) Teología:** La santidad es un atributo de Dios y de Cristo, es también un don de Dios a su pueblo, el don de Cristo a su Iglesia y a cada uno de sus miembros. Los Santos son una prueba de que Cristo sigue presente en su

Iglesia y nos muestran que es posible vivir el evangelio. Ellos interceden por nosotros (LG 49). El día más propio para recordarlos es el día de su muerte o nacimiento a la vida eterna. *“Al celebrar el tránsito de los santos de este mundo al cielo, la Iglesia proclama el misterio pascual que en ellos se ha cumplido al sufrir y ser glorificados con Cristo, propone a los fieles su ejemplo que atrae a todos al Padre por medio de Cristo e implora por sus méritos los beneficios divinos”* (Vat. II, Const. Lit. 104). La Iglesia glorifica a Dios por la santificación obrada en ellos por su palabra y los sacramentos, por haber sido verdaderos



discípulos de Cristo y miembros de su Cuerpo y santificados por el Espíritu del Padre y del Hijo. Ellos son los miembros más excelentes de la Iglesia que es santa por vocación. En ellos resplandece también la dimensión humana que nos propone que la santidad es meta al alcance de todos.

**c) Principales santos:** En la reforma del Vaticano II se ha suprimido la memoria de muchos santos y se han dejado los que presentan un ejemplo y mensaje para toda la Iglesia desde los diferentes pueblos y culturas.

- ▣ *Todos los santos (1 noviembre):* La fiesta actual se remonta al s. XI y celebra la multitud de todos los santos, sobre todo de los no reconocidos oficialmente por la Iglesia.
- ▣ *San José (19 marzo):* La veneración de S. José comienza en oriente y la fiesta actual surge en el s. XII. No es buena época pues coincide en Cuaresma.
- ▣ *San Juan Bautista (24 junio):* Este día se celebra su nacimiento, 6 meses antes del de Jesús. El 29 de agosto

se celebra también su martirio.

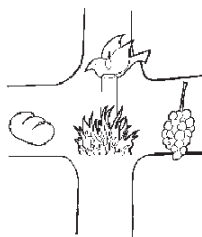
- ▣ **San Pedro y San Pablo (29 junio):** Fiesta que se remonta al s. III. A Pedro se le celebra como el que primero confesó la fe en Cristo y como piedra de su Iglesia y a Pablo como el gran evangelizador. Pedro tiene otra fiesta de su cátedra como conmemoración de su dignidad episcopal y primacial el 22 de febrero. Pablo también tiene otra para celebrar su conversión el 25 de enero. En días diferentes se celebra también a los demás apóstoles.



- ▣ **Angeles y arcángeles:** La más antigua era la fiesta de San Miguel. Hoy se celebra a Miguel, Gabriel y Rafael el 29 de septiembre. También hay otra memoria de los ángeles el 2 de octubre.
- ▣ **Otros santos:** La Iglesia celebra a algunos relacionados con el Señor (la Magdalena el 22 de julio, santa Marta el 29 de julio, san Joaquín y santa Ana, según tradición padres de María, el 26 de julio), a muchos mártires de ayer y de hoy, santos Padres y Doctores de la Iglesia, vírgenes, religiosos...
- ▣ **Los difuntos (2 noviembre):** Desde los primeros siglos se leía en la misa la lista de los oferentes, es decir de los que habían pedido una intención especial y ofrecían por ello una colaboración libre. Esto dio origen a lo que hoy se llaman "estipendios". Se ha hecho costumbre universal ofrecer la eucaristía por los difuntos. Cristo es el Salvador de todos y se ofrece su sacrificio para que nuestros difuntos alcancen en él la salvación definitiva. La Iglesia encomienda a Dios a los difuntos en un día dedicado a su memoria (2 noviembre).

## X/. VOCABULARIO

**TIEMPO CÓSMICO:** Es el señalado por la duración del movimiento de los astros en relación con el espacio que recorren. La traslación de la tierra alrededor del sol nos da el tiempo de un "año" con sus diversas estaciones y la rotación de la tierra sobre sí misma nos da el tiempo de un "día".



**TIEMPO BÍBLICO:** Es el señalado por los hechos de la historia de la salvación (creación, vocación de Abraham, Exodo, profetas, sabios y sobre todo por la vida de Jesús y su muerte y resurrección (misterio pascual)

**TIEMPO LITÚRGICO:** Son los hechos del tiempo bíblico celebrados por el pueblo judío y por el pueblo cristiano en ritmos diferentes. La Iglesia cristiana celebra sobre todo el misterio pascual de Cristo y en él todos los demás hechos salvadores. Lo celebra en tiempos diferentes durante el año, cada semana el domingo y también cada día.

**NAVIDAD:** Palabra que significa "nacimiento". Es la fiesta cristiana del nacimiento de Jesús que celebramos el 25 de diciembre. Surgió como cristianización de una fiesta pagana y celebra el misterio de la encarnación del Hijo de Dios.

**EPIFANÍA:** Palabra que significa "manifestación". Es la fiesta del 6 de enero en que celebramos la manifestación de Dios en carne humana y las diversas manifestaciones de Cristo. Popularmente se le llama "fiesta de los Reyes".

**CUARESMA:** Palabra que significa "cuarenta días". Es el tiempo penitencial de preparación para la Pascua. Comienza el miércoles de ceniza y termina en la mañana del Jueves Santo. Rememora los 40 días de ayuno de Jesús en el desierto y otros hechos del AT marcados por el simbólico número 40.

**SEMANA SANTA:** Semana principal del año cristiano que va del domingo de Ramos al inicio del domingo de Pascua. Tienes dos partes bien diferentes: la primera es el final de la Cuaresma y la segunda desde el jueves por la tarde, comprende la última cena del Señor, su pasión, muerte y sepultura. Termina con la Vigila Pascual que es ya parte del Domingo de Pascua. No es una semana unitaria.

**TRIDUO PASCUAL:** Centro de todo el año litúrgico. Es la Pascua de Cristo muerto (Viernes Santo), sepultado (Sábado) y resucitado (Domingo). Se celebra como un solo día. Comienza con la misa vespertina del Jueves Santo y termina el día de Pascua.

**PASCUA:** Palabra que significa "paso". Es la fiesta más importante de los judíos que celebran en ella la liberación de Egipto y la ley del Sinaí. Y lo es de los cristianos que celebran el paso de Cristo de esta vida a la vida de Dios a través de su muerte y resurrección y en nosotros el paso del hombre viejo al hombre nuevo en el bautismo, en la liturgia y en la vida.

**PENTECOSTÉS:** Significa "el día cincuenta". Es la fiesta que celebra el don del Espíritu Santo sobre la comunidad apostólica a los cincuenta días de la resurrección de Cristo. Es la plenitud y madurez de la Pascua que por el Espíritu llena de vida a la comunidad cristiana.

**TIEMPO ORDINARIO:** Tiempo en el que no se celebra ningún aspecto específico del misterio de Cristo, sino que se recuerda este misterio en su plenitud, sobre todo los domingos. Comprende 33 ó 34 semanas distribuidas en dos partes: una que va desde después de la fiesta del bautismo de Cristo hasta el comienzo de Cuaresma; y la más larga desde después de la fiesta de Pentecostés hasta el Adviento.



**PARUSIA:** Significa "Presencia". Así se designa a la última venida del Señor al final de los tiempos.

**ANAMNESIS:** Palabra que significa "memorial, conmemoración". No es sólo recuerdo sino actualización del acontecimiento salvador en la celebración litúrgica de la comunidad.

**KAIROS:** Denominación aplicada al tiempo como tiempo de salvación. Designa las ocasiones ofrecidas por Dios como oportunidad de gracia y salvación.

**METANOIA:** Término que designa el retorno a Dios, la conversión o transformación profunda de la persona en su modo de pensar y de actuar.

**CATECUMENADO:** Tiempo largo de preparación al bautismo de adultos mediante la catequesis, celebración de ciertos ritos litúrgicos e incorporación activa a la comunidad.

**NEÓFITOS:** Palabra que significa "plantas nuevas". Así se llama a los recién bautizados.

**ESCRUTINIOS:** Ritos en forma de oraciones que tienen por objeto purificar las almas y los corazones de los adultos que se preparan al bautismo.

**EXORCISMOS:** Ritos de imposición de manos y oraciones para proteger a los catecúmenos contra las tentaciones, rectificar la intención y mover la voluntad.

**MISTAGOGIA:** Palabra que significa "iniciación a los misterios". Profundización de la vida cristiana después del bautismo mediante la meditación del Evangelio y la explicación de los misterios cristianos, la participación en la eucaristía dominical y el ejercicio de la caridad.

**ESTIPENDIOS:** Palabra que significa "retribución". Es la aportación dada a las necesidades de la Iglesia y de sus ministros por sus servicios pastorales y sobre todo litúrgicos.

## COLECCIÓN LITURGIA

1. *La Liturgia*
2. *El año litúrgico*
3. *Los Sacramentos*
4. *Catecumenado de adultos*
5. *El Bautismo*
6. *La Confirmación*
7. *La Eucaristía*
8. *Los Acólitos*
9. *Lectores y Monitores*
10. *Ministerios Musicales*
11. *Ministros Extraordinarios de la Eucaristía*
12. *La Confesión*
13. *La Unción de los enfermos*
14. *El Matrimonio*
15. *Oración por los difuntos*

### OBISPADO DE CHOSICA

Calle Fray Martín de Porres s/n  
Urbanización El Descanso (Huaycán)  
Ate - Vitarte

Telf. 359-4141 Fax 359-4074

## INDICE

	Pág.
I.- QUE ES EL AÑO LITÚRGICO	1
II.- TEOLOGÍA Y ESPIRITUALIDAD DEL AÑO LITÚRGICO	3
III.- HISTORIA DEL AÑO LITÚRGICO	5
IV. EL CICLO DE NAVIDAD	8
V.- EL CICLO DE PASCUA	16
VI.- EL TIEMPO ORDINARIO	27
VII.- FIESTAS DEL SEÑOR	28
VIII.- FIESTAS DE LA VIRGEN MARÍA	29
IX.- FIESTAS Y MEMORIAS DE LOS SANTOS	31
X.- VOCABULARIO	34